



El escritor peripatético

Jaime Bayly



► Un escritor sólo tiene éxito cuando su editorial lo hace viajar en primera clase, lo aloja en hoteles de lujo, nunca le pide dar entrevistas antes del mediodía y le paga todas sus llamadas telefónicas. El día que mi editorial me pague esas llamadas podré decir: me retiro, he triunfado. Pero ese día, presiento, está todavía muy lejos.

Hace algunas semanas presenté en España mi nueva novela. El Huracán Lleva tu Nombre, y desde entonces vengo visitando, zombi y parlanchín, las más improbables ciudades latinoamericanas, como Guayaquil o Medellín, para conseguir algo todavía más improbable, es decir que lean aquella novela o malquien de mis novelas o, en el peor de los casos, cualquier novela en general.

Algunas personas idealistas, que por lo general trabajan en el mundo editorial, piensan que las presentaciones de libros son útiles y que cuantas más entusiastas concuerda un escritor, más libros venderá. Yo tengo para mí que las presentaciones de libros sólo pueden ser útiles para el presentador, nunca para el presentado, pues aquí suele aprovechar la ocasión para presentarse a sí mismo

de todo menos del libro que con tantos bríos y sonrisas queremos presentar en sociedad. Las preguntas que suelen hacerme en esos eventos tumultuosos o no tanto se repiten con minuciosa precisión: 1. ¿eres bisexual? 2. ¿Cuál es la diferencia entre besar a un hombre y a una mujer? 3. Cuando besaste a Boris Irigoin en la televisión española, ¿hubo o no hubo lengua? 4. ¿Qué opinas tu señora al respecto y cómo compara ella ese beso con los que se han dado en la vida conyugal, si alguna vez se los han dado? 5. ¿Has hablado con tus hijas al respecto? 6. ¿Te has acostado con un hombre estando casado? 7. ¿Cuándo fue la última vez que tomaste cocaína? 8. ¿Qué consejo le darías a Maradona para salvarse del terrible flagelo de las drogas? 9. ¿Por qué te gusta provocar escándalos? y 10. ¿Qué consejo le darías a la



Muchas de las entrevistas que vengo dando son perfectamente inútiles y si algún efecto pudieran tener sobre la venta de mis libros, será sin duda uno pernicioso, cuando no devastador.

mu y muy rara vez alude a la obra de éste (algo de lo que bien puede dar fe mi amigo Pablo Illanes cuando presenté como un vampiro sediento su primera novela), y también sospecho que muchas de las entrevistas que vengo dando son perfectamente inútiles y si algún efecto pudieran tener sobre la venta de mis libros, será sin duda uno pernicioso, cuando no devastador.

Las ruedas de prensa, si bien pueden resultar ocasionalmente pitorescas o divertidas, son también un ejercicio de muy dudosa eficacia si el objetivo que las anima es multiplicar las ventas del libro en cuestión. El problema es que en ellas, o al menos en las que se convocan para hablar de mis excesivas novedades editoriales, se habla

juventud en general?

La respuesta a esas diez predecibles preguntas es la misma: ni sí ni no, sino todo lo contrario.

También me preguntan a menudo: Si no fueras escritor, ¿qué te hubiera gustado ser? Yo siempre digo: Escritora, sin duda.

El problema, mucho me temo, no tiene solución, pues las dos que se me ocurren, callarme la boca para siempre como Salinger o decir con gesto adusto como Paco Umbal que uno sólo va a hablar de sus libros y nunca en ningún caso de su vida personal, son del todo inviables. La primera porque no poseo una granja con perros chicos en la que ponerme a buen recaudo de la desahogada curiosidad periodística y la segunda porque todos mis libros hablan de mi vida per-

sonal, de modo que es casi natural que las ruedas de prensa sobre mis libros hablen asimismo sobre mi vida personal.

Todo este circo mediático es un gran malentendido y el éxito literario no lo es menos. Un

escritor sólo tiene éxito cuando su editorial lo hace viajar en primera clase y con un acompañante (en particular si no es la esposa). Lo aloja en hoteles de lujo, nunca le pide dar entrevistas antes del mediodía y, este

James Bayly

PERIODISTA, ESCRITOR Y CONDUCTOR DE TV

► Edad: 39 años

► Curriculum: Jaime Bayly nació en Lima en 1965. Su primera novela fue "Me se lo dgas a nadie", aunque su gran despegue literario fue con "La noche es virgen", con la que obtuvo el Premio Herralde de Novela en 1997.

Su más reciente novela es "¿Tú cómo llamas a tu nombre?".

Ha trabajado como entrevistador de televisión en Miami.

Desde esta semana, Bayly es columnista de la Tarde.

dato es clave, le paga todas sus llamadas telefónicas, por desmesuradas que estas sean o por desmesuradas que sean las pasiones que las animen. Yo, por supuesto, ando siempre comprando tarjetas telefónicas en el quiosco de la esquina para no pagar las cuentas abusivas que me cobran los hoteles por llamar a mis hijas todos los días. Cada vez que introduzco los catones digitales del código secreto de mi tarjeta y me dispongo a llamar a casa, recuerdo de un modo penoso que mi supuesto éxito como escritor es una broma cruel. El día que mi casa editorial me pague las llamadas telefónicas del hotel podré decir: me retiro, he triunfado. Pero ese día, presiento, está todavía muy lejos, tan lejos como estoy yo de separar mi obra literaria de la obra, quiero decir de monseñor Escrivá, mi indudable mentor intelectual.

Finalmente, quiero aclarar, en salvaguarda de mi honrría tantas veces mancillada, que no, no hubo lengua, pero, todo sea dicho, porque Boris me lo impidió.

El escritor peripatético [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El escritor peripatético [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile